
Introducción

El presente número de *Estudios Jaliscienses* dedicado al “Turismo religioso”, aborda la relación de esta actividad con el desarrollo en diferentes regiones del estado de Jalisco: Santa Ana de Guadalupe en Jalostotitlán de la región Altos Sur; Puerto Vallarta en la región Costa Norte-Sierra Occidental; Bahía de Navidad en el municipio de Cihuatlán perteneciente a la región Costa Sur; y San Martín Hidalgo en la región Valles. Para entender cómo se ha configurado el turismo religioso es necesario analizar la historia local, las políticas públicas, las tradiciones y el papel de los actores, temas en los que coinciden los cuatro artículos.

En primer término, Sandra Patricia García de la Cruz analiza cómo en Puerto Vallarta, un destino tan claramente dedicado al turismo masificado de sol y playa, también persisten la identidad y tradiciones locales manifestadas en las fiestas guadalupanas, de allí que en un mismo espacio converjan la tradición y la modernidad.

Enseguida, Roberto Carlos Carranza Esquivias analiza el turismo religioso en Santa Ana de Guadalupe, y profundiza en cómo evolucionó la actividad turística, la cual se debió al involucramiento de los actores locales y no necesariamente a una estrategia de promoción turística. El desarrollo del turismo es masivo y de bajos ingresos, con una motivación principalmente relacionada con cuestiones de fe y religión.

El tercer artículo, de Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres, sobre el turismo cultural y religioso en la Bahía de Navidad, parte del análisis de los modelos turísticos: del tradicional de sol y playa hacia el turismo religioso y cultural. Contrastó la relación de las localidades que forman la Bahía es decir San Patricio Melaque y Barra de Navidad con el modelo tradicional y el potencial que tienen para detonar el turismo religioso y cultural.

En el último texto, de Sara del Rocío Robles Carrillo y Manuel Bernal Zepeda, relativo al turismo que atrae la tradición religiosa conocida como el Tendido de los Cristos en San Martín de Hidalgo,

Jalisco, se analizan las características de la demanda turística y las motivaciones de los visitantes. Los autores consideran que el turismo religioso puede permitir configurar la actividad como una estrategia de desarrollo local.

Aunque se analiza un mismo modelo de turismo, éste ha tenido impactos diferentes en cada una de las localidades. Para el caso de Santa Ana de Guadalupe, el turismo religioso centrado en el Santuario de Santo Toribio ha dinamizado completamente la localidad. No así en Puerto Vallarta donde el modelo de turismo está focalizado en el sol y playa; sin embargo, las fiestas guadalupanas han permitido al destino conservar sus tradiciones y festividades propias, frente a los constantes embates del turismo masificado. Respecto a Bahía de Navidad, existe una arraigada tradición oral sobre los milagros y acontecimientos atribuidos al turismo religioso y cultural, los cuales pueden permitir diversificar la actividad turística y no depender exclusivamente del sol y playa. El Tendido de Cristos de San Martín Hidalgo es una actividad que solo se realiza en la Semana Santa; sin embargo, puede ser una estrategia para detonar el desarrollo turístico en la localidad.

Es así que se puede concluir que el turismo religioso resulta una estrategia para el desarrollo local, según se analiza en los diferentes casos de estudio aquí incluidos, que deseamos ayuden a comprender el desenvolvimiento de este modelo turístico en las diferentes regiones de Jalisco.

Alejandra Guadalupe Gutiérrez Torres
Universidad de Guadalajara